



Ashya King, junto a sus padres y hermanos, en la fiesta celebrada en el hospital marbellí.

REUTERS

Soto del Real, en Madrid, dado que la justicia inglesa emitió una orden de búsqueda y captura por escaparse del país con el niño gravemente enfermo.

«Antes de que Ashya tuviera cáncer, esa enfermedad era un nuevo para nosotros», explicó

King, «así que tuvimos que aprender todo sobre los distintos tratamientos». Finalmente, aseveró el padre del pequeño, «estuvimos convencidos de que la terapia con protones era el mejor camino».

King quiso agradecer las miles de muestras de cariño que la familia ha recibido desde que el cáncer de su hijo se hizo público. Paquetes con juguetes, correos electrónicos, mensajes por Facebook... «Esos mensajes nos dieron mucho ánimo para seguir», ha declarado.

El oncólogo Hernán Cortés Funes, el doctor que les recomendó a los King seguir la terapia de protones en Praga, incidió en los beneficios de este tratamiento. «Es el más importante actualmente», aseguró. La tecnología del haz de protones incide únicamente en las células cancerígenas, no en las sanas, a diferencia de otros métodos para tratar el cáncer, por lo que su efectividad es alta y sus efectos secundarios son muy reducidos. A día de hoy, España no cuenta con ninguna Unidad de Protones en sus centros hospitalarios; de cualquier forma, cuando salió a la luz el caso de Ashya King, varios oncólogos señalaron a EL MUNDO que «este tipo de terapia está indicada para una serie de tumores muy limitada».

La asociación Por Una Sonrisa fue la encargada de la celebración, que contó, además de con Ashya King, con 22 niños con cáncer de distintos hospitales del Campo de Gibraltar.

CASO ASHYA KING PARTICIPÓ EN UNA FIESTA POR SU CURACIÓN

«CON RADIOTERAPIA NORMAL MI HIJO NO ESTARÍA AQUÍ»

Tras someterse a una terapia de protones, el pequeño británico ha superado el cáncer y ha vuelto a caminar

JAVIER MARTÍNEZ MARBELLA
ESPECIAL PARA EL MUNDO

Ashya King ya está curado, aunque aún falta tiempo para su rehabilita-

ción completa. Con motivo del éxito de su tratamiento, el pequeño participó ayer en una fiesta para 22 niños con cáncer organizada por la asociación Por Una Sonrisa en los jardines del HC International Hospital de Marbella, centro donde Ashya se está recuperando de un tumor cerebral tras someterse a la terapia de haz de protones en un hospital de Praga.

Su padre, Brett King, defendió con firmeza este tratamiento, ase-

gurando que «si hubiera seguido el protocolo que nos indicaron en el hospital de Southampton [una radioterapia convencional] mi hijo no estaría hoy aquí con nosotros», y afirmó que tanto él como su mujer y el resto de sus hijos, también presentes en la celebración, están «muy contentos de estar disfrutando de nuestro tiempo con Ashya». La mejora del pequeño es evidente: cuando llegó en 2014 al centro

marbellí, no podía hablar ni moverse, y ahora camina y gesticula sin dificultad.

Brett King realizó un repaso de todo el periplo por el que pasó su familia desde que decidieron escapar con su hijo del hospital británico hasta que Ashya superó con éxito la terapia con protones en la República Checa. Por el camino, los padres fueron detenidos durante unos días y llevados a la cárcel de